

Facultad de Ciencias de la Educación
y Psicopedagogía

Licenciatura en Gestión de las Instituciones Educativas
Educación emocional para la convivencia en el nivel
secundario

Alumno:	Alberti, Claudia Gabriela
Sede:	UAI Online
Fecha:	Diciembre 2023

Resumen

A partir de la problemática de las interacciones escolares, surge la necesidad de realizar este trabajo de investigación, con el fin de indagar y conocer la implementación de la educación emocional en escuelas de nivel secundario, para favorecer la convivencia entre alumnos, directivos y docentes.

Para ello se propuso un estudio de carácter cualitativo realizado en tres escuelas de nivel medio de la localidad de San Justo. A través del análisis inductivo, la revisión de documentos institucionales y entrevistas semi estructuradas a directivos, docentes y equipo de orientación escolar, se realizó la recolección de la información que, por medio de una triangulación de datos y fuentes, permitieron interpretar una realidad subjetiva de un fenómeno social complejo.

Como resultado, se pudo observar la importancia que implica abordar las emociones, poder identificarlas y gestionarlas tanto en docentes como en alumnos, para lograr un clima sano de convivencia escolar. Más allá de los cambios emocionales que experimentan los adolescentes en el proceso evolutivo hacia la construcción de su identidad, se pudo inferir que hay factores externos que ejercen una marcada influencia sobre la relación que establecen con pares y adultos. Entre ellos se pueden citar el entorno socioemocional en que viven, los vínculos familiares, la contención y acompañamiento que reciben, el uso de las redes sociales y la educación en valores que les brindan las familias.

Los resultados obtenidos señalan también que el conocimiento integral del alumno y el diálogo, son pilares fundamentales para lograr una convivencia sana. Destacan a la vez la necesidad de incluir la educación emocional en los currículums, y proponen una formación profesional docente con lineamientos acordes a las necesidades actuales del entorno, que les permita gestionar de manera adecuada y eficaz la problemática existente en relación con la convivencia en el ámbito escolar.

Palabras clave: educación emocional - convivencia - inteligencia emocional - emociones en el aula - gestión educativa y convivencia

Índice de contenidos

Contenido

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. ANTECEDENTES.....	7
3. MARCO TEÓRICO.....	10
3.1. Las emociones.....	10
3.1.1. Qué son las emociones.....	10
3.1.2. Inteligencia emocional.....	11
3.1.3. Educación emocional.....	13
3.1.4. Las emociones en el aula.....	14
3.2. Convivencia escolar.....	16
3.2.1. Conflictos en el ámbito escolar.....	16
3.2.2. Educación emocional para la convivencia.....	17
3.3. Gestión educativa y emociones.....	19
3.3.1. La educación emocional en la formación docente.....	19
3.3.2. Docentes y alumnos que sienten.....	20
3.4. Legislación en Argentina.....	21
4. ENCUADRE METODOLÓGICO.....	22
5. ANÁLISIS DE DATOS.....	24
5.1 Relación de convivencia entre alumnos, docentes y directivos.....	25
5.2 Emociones en el aula.....	26
5.3 Conflictos escolares.....	27
5.4 Influencia de la pandemia.....	28
5.5 Educación emocional en los proyectos educativos.....	29

5.6 Rol del docente	30
5.7 Rol del equipo directivo.....	31
5.8 Formación profesional.....	32
5.9 Importancia de la educación emocional	33
6. CONCLUSIONES.....	34
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	37

1. INTRODUCCIÓN

Se plantea el siguiente trabajo de investigación, de carácter cualitativo, en busca de indagar y conocer cómo implementan la educación emocional en relación con la convivencia, los docentes y directivos de nivel secundario de escuelas de San Justo. Como objetivo general, esta investigación propone analizar la implementación de la educación emocional en el nivel secundario para favorecer la convivencia entre alumnos, docentes y directivos. Para ello, se deberá indagar cuál es la concepción que tienen docentes y directivos acerca de la educación emocional, cómo ésta se relaciona con la convivencia en el ámbito escolar, cómo aparece la educación emocional en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y qué estrategias utilizan docentes y directivos para su implementación.

En búsqueda de dar respuestas a los interrogantes, en primer lugar, se buscará en el proyecto institucional y demás documentos escolares a los que se pueda acceder, toda información que aporte datos acerca del tema. Luego se realizarán entrevistas a tres directivos de escuelas secundarias de la localidad de San Justo, como así también a tres docentes y un integrante del equipo de orientación escolar, para poder obtener una visión amplia y triangular la información que aporten las distintas miradas de los actores escolares.

La educación tradicional concebía el conocimiento del mundo desde aspectos externos al individuo (histórico, matemático, geográfico, etc.), en cambio la educación emocional está basada en el descubrimiento del mundo desde el interior, desde el autoconocimiento del alumno.

En la actualidad la educación emocional se ha convertido en uno de los grandes desafíos de la escuela del siglo XXI, ya que ésta debe educar a los estudiantes tanto en lo académico como en lo emocional. Desde hace varios años, en el sistema educativo argentino, se puede percibir que hay una demanda recurrente por atender esta problemática que afecta a niños y adolescentes manifestándose como desmotivación, desinterés, trastornos en la atención y en el aprendizaje, agresividad, dificultades en el comportamiento y en la relación con sus pares y con los adultos, rebeldía, violencia.

La convivencia escolar es un tema que en los últimos años ha ocupado un lugar de protagonismo dentro de los ámbitos escolares, en los cuales se presentan conflictos diariamente que deben ser abordados partiendo desde la investigación hacia la instrumentación de acciones concretas. Es necesario reflexionar acerca de qué hay detrás de esas conductas, cómo actuar desde el rol docente y directivo para solucionar, erradicar o minimizar dichas situaciones, y así poder mejorar la convivencia escolar entre estudiantes, con docentes y directivos.

En Argentina hay antecedentes legislativos en varias provincias donde ya se implementa la educación emocional: Corrientes, Misiones, Jujuy, Chaco y Tucumán.

Si bien la Ley de Educación Nacional N°26206 en sus artículos 20 (referida a la educación inicial) y 27 (de educación primaria) se refieren a la formación integral, y en su artículo 30 (de educación secundaria) establece: “Brindar una formación ética que permita a los/as estudiantes desempeñarse como sujetos conscientes de sus derechos y obligaciones, que practican el pluralismo, la cooperación y la solidaridad, que respetan los derechos humanos, rechazan todo tipo de discriminación” (Ley De Educación Nacional N°26.206, 2006), no tiene en cuenta el abordaje específico de las emociones.

En el año 2006, la República Argentina sancionó la Ley N° 26.150 de ESI, que establece la educación sexual integral como un derecho, entendiéndose que ésta “articula aspectos biológicos, psicológicos, afectivos y éticos”. Propone incluir los aspectos relacionados con los vínculos, sentimientos, valores y emociones que forman al ser humano desde una perspectiva integral. (Ley De Educación Sexual Integral, 2006)

Es importante señalar que las emociones son fundamentales tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en las relaciones personales, y esto es lo que motiva la realización de este trabajo de investigación. “La escuela es el lugar donde se aprende a vivir y a convivir, (...) el niño aprende a relacionarse con pares y con adultos en una interacción cotidiana e intensa” (Céspedes, 2018)

Luego de convivir más de dos años con la pandemia, se aprendió a valorar el cuidado del físico, la profilaxis, la higiene personal y los protocolos. Pero también es primordial poner la atención en los cuidados, prevención y educación de las emociones después de haber transitado procesos tan intensos.

La mayoría de las investigaciones que podemos encontrar acerca de este tema, fueron realizadas antes del año 2020, por lo cual se considera que es pertinente ampliar la mirada, teniendo en cuenta que recientemente se transitó por una pandemia que profundizó aún más los conflictos interpersonales, para poder descubrir qué sucede en el ámbito escolar hoy en día, qué herramientas se utilizan y cómo se contribuye desde el lugar de la gestión escolar a la mejora de la situación.

Desde esta investigación se pretende analizar cuál es el lugar que se le otorga actualmente a la educación emocional en las escuelas secundarias de la localidad de San Justo, cómo influye en la convivencia con pares y adultos en el ámbito escolar y de qué manera se implementa.

2. ANTECEDENTES

En esta fase de la investigación, se centra la búsqueda de antecedentes delimitando el contexto geográfico al territorio Latinoamericano y con un recorte temporal desde el año 2020 en adelante. Como palabras clave para la búsqueda se utilizó educación emocional, convivencia, inteligencia emocional, emociones en el aula, gestión educativa y convivencia. Dicha búsqueda arroja como resultado los múltiples aportes de trabajos realizados estos últimos años en varios países, donde se relaciona principalmente a la educación emocional con los aprendizajes y su influencia en dichos procesos. De la misma manera, otras investigaciones hacen hincapié en la relación entre las emociones y la convivencia en el aula.

El objeto de estudio que convoca a este trabajo de investigación se enfoca en la relación, la relevancia y el acompañamiento que realiza el equipo de gestión y los docentes de los establecimientos escolares de nivel secundario, en la implementación de la educación emocional para la convivencia entre los alumnos, con los docentes y los directivos, tema que hasta el momento no se encuentra abordado en profundidad en la región de La Matanza.

Rojas Monedero, en el año 2020 realizó para la Universidad de Santiago de Cali, Colombia, un trabajo que reflexiona acerca de la importancia de fomentar la inteligencia emocional para la paz en las aulas como respuesta al fenómeno de la violencia escolar. A través de una investigación de tipo mixto combina la técnica cualitativa de la observación no participante, mediante el uso del instrumento de diario de campo y la encuesta desde el enfoque cuantitativo, instrumentos que son analizados a través del Software SPSS. Se desarrolló en tres instituciones educativas de Monterrey donde participaron 225 estudiantes que participaron de actividades lúdicas enfocadas a la identificación de las emociones, el manejo y las diversas estrategias para manifestarlas de forma asertiva. A partir de estas actividades realizadas en las aulas, se comprobó que los estudiantes lograron identificar las emociones primarias de alegría, enfado, tristeza, miedo vergüenza y sorpresa. Lograron así no solo la aceptación de sus propias emociones, sino la empatía hacia las emociones y sentimientos de sus compañeros. A través del análisis estadístico, se pudo comprobar que el implementar actividades que fortalezcan la competencia emocional en los estudiantes, generan cambios significativos en sus conductas conllevando a la construcción de una cultura de paz en las aulas. Los resultados que arrojó el trabajo, concluyen en demostrar que los estudiantes identifican, manejan y manifiestan asertivamente sus emociones para construir relaciones sociales más saludables.

Azañedo (2021), en Trujillo, Perú, realizó una investigación correlacional descriptiva, de enfoque cuantitativo, de diseño no experimental, transversal, para determinar la relación entre la inteligencia emocional, la resolución de conflictos y la convivencia escolar en estudiantes de nivel secundario de Trujillo. Se realizó con 382 estudiantes de secundaria, a través de tres cuestionarios como instrumentos: sobre inteligencia emocional, resolución de conflictos y convivencia escolar, que se enviaron a los estudiantes a través de WhatsApp en un formulario Google form. Las encuestas permitieron recoger información mediante preguntas con alternativas de respuesta. Los datos se procesaron a través de un software (SPSSv25). Se llevó a cabo el análisis descriptivo para determinar el nivel en que los estudiantes se encuentran, en cada una de las tres variables, También se realizó la construcción de tablas estadísticas y descripción de las mismas, para expresar la distribución de frecuencias y porcentajes. La conclusión demuestra que existe una alta y directa relación entre la inteligencia emocional, la convivencia escolar y la resolución de conflictos.

Morales y Tischhauser (2021), realizaron una investigación teórica para la Universidad Católica de Córdoba en la cual buscan dar fundamento científico y empírico de la importancia de la educación emocional en los estudiantes de primer ciclo de nivel secundario. Realizan un recorrido exploratorio a través de bibliografía, material audiovisual, revistas de investigación educativa y psicológica, tesis de grado y artículos científicos. En primer lugar, se investiga acerca del concepto de inteligencia emocional, para entender de qué se trata la educación emocional, para luego referirse a la importancia de la educación de las emociones en ámbitos educativos y los beneficios de aplicarla. Como parte de la fundamentación tomaron la experiencia de aplicación realizada en España y sus resultados, como así también se detalla la aplicación en algunas provincias de nuestro país que ya tienen legislación vigente y el proyecto de ley nacional impulsado por el argentino Licenciado Lucas Malaisi, de la ONG Fundación Educación Emocional que aún no tiene sanción. Como conclusión destacan los beneficios que aporta la educación emocional para la convivencia en ámbitos educativos y la importancia de su implementación para el abordaje de las diversas problemáticas que afectan a las escuelas.

Millenaar, Roberti y Garino, (2022), realizaron una investigación en tres escuelas secundarias de Argentina situadas en las provincias de Buenos Aires, Misiones y Neuquén en las cuales implementan el abordaje de las emociones en sus propuestas educativas de nivel secundario. Dicho trabajo se realizó con el objetivo de analizar los resultados de su implementación en tres escuelas con propuestas educativas diferentes. La escuela de Neuquén, de gestión privada, religiosa cuenta con un diseño curricular por competencias y se orienta a favorecer la inclusión social y la inserción laboral de los egresados. La escuela de la provincia

de Buenos Aires considera lo emocional como herramienta central para acompañar trayectorias escolares. Y la escuela de Misiones, busca constituirse en un modelo innovador y a partir de allí justifica su incorporación. Se utilizó un diseño cualitativo que analizó en principio el perfil institucional. Se realizaron 10 entrevistas en profundidad a directivos, asesores pedagógicos y otros informantes clave. Se recopilaron fuentes secundarias como documentación, proyectos e informes institucionales y se hizo con ellos un análisis interpretativo. Como conclusión, el estudio arrojó que no existe una línea homogénea en su implementación, que se pueden reconocer heterogeneidades en las diferentes líneas y propuestas pedagógicas. Las escuelas analizadas muestran, según su perfil institucional, distintos significados en cuanto al trabajo que desarrollan con las emociones, pero, sin embargo, en todas se considera relevante el abordaje de los aspectos emocionales.

Estos trabajos de investigación, si bien no están orientados fundamentalmente a la implementación desde el equipo de gestión de la educación emocional para la convivencia y su acompañamiento, permiten el acercamiento al objetivo desde un marco referencial, aportando conceptos desde una perspectiva más amplia, para luego ir delimitando el estudio hacia nuestro recorte geográfico y temporal. El mundo viene trabajando desde el siglo pasado distintos enfoques alternativos desde la educación, pero su aplicación es un proceso paulatino.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Las emociones

3.1.1. Qué son las emociones

En primer lugar, se debe comenzar por definir qué son las emociones, para luego poder desarrollar todos los conceptos que giran en torno a ellas. Ciertamente, “casi todo el mundo piensa que sabe lo que es una emoción, hasta que intenta definirla. En ese momento prácticamente nadie afirma poder entenderla” (Wenger, Jones y Jones, 1962, pág. 3)

William James en 1884 se preguntó: ¿Qué es una emoción?, pregunta para la que hoy tenemos cientos de contestaciones y que, como indicador de la complejidad de este proceso, ninguna de ellas es considerada como una definición aceptada y consensuada.

Las emociones pueden ser consideradas como uno de los procesos psicológicos más complejos y difíciles de explicar.

Según Casassus (2006) la emoción es una energía vital. Se trata de una energía que por ser vital es cercana y lejana. Cercana en la experiencia y lejana en la cognición. Es una energía que afecta al individuo y lo impulsa a la acción. En tanto se considera que es energía, la emoción es un proceso que fluye en el individuo, lo pone en contacto con el otro y con el contexto que lo rodea.

En opinión de Rafael Bisquerra, se puede considerar que “emoción” es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a la acción. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno (Bisquerra, 2001).

Más recientemente, Mora (2018), describe las emociones como la energía que mueve el mundo, aquello que nos sustenta en la vida ante cualquier agravio o ultraje, tanto en lo externo, lo físico y lo social como meramente en el interior, el pensamiento y la razón.

Las emociones se consideran como fenómenos de carácter biológico y cognitivo, que tienen sentido en términos sociales. Pueden ser positivas, generando sentimientos placenteros como felicidad y amor; negativas, que son acompañadas por sentimientos desagradables como el miedo, la ansiedad, la ira, la hostilidad o tristeza; o pueden ser neutras, sin ningún sentimiento como puede ser la esperanza y la sorpresa (Casassus, 2006). En la medida en que las emociones están condicionadas por los contextos sociales no es posible abordarlas si no atendemos la perspectiva relacional de los seres humanos. Las estructuras emocionales y las estructuras sociales son las dos caras de una misma moneda (Kaplan, C. 2019).

3.1.2. Inteligencia emocional

Inteligencia emocional es el nombre que hace referencia al conjunto de habilidades relacionadas con el manejo de las emociones, que ayudan a percibir, procesar, comprender y saber maniobrar situaciones de angustia y crisis. Las emociones poseen un papel fundamental en la vida de los individuos, pues todos actúan a partir de ellas. Se podría resumir en la habilidad para tomar conciencia de las propias emociones y de las demás personas y la capacidad de regularlas. La autorregulación es un equilibrio entre la impulsividad y la represión, pero también existe la regulación de las emociones de los demás, puesto que el comportamiento de cada persona influye en las emociones de los demás y por lo tanto en su comportamiento. El concepto de emoción fue evolucionando a raíz del desarrollo de la psicología moderna durante el siglo XX, ofreciendo nuevos enfoques y definiciones.

A fines del siglo, Salovey y Mayer (1990) fijaron como definición de la inteligencia emocional, a la “capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios” (Mayer y Salovey; 1990, p.189). Esta propuesta cuestionó los modelos educativos que hasta finales del siglo XX planteaban una educación basada en los aspectos intelectuales y académicos sobre los aspectos emocionales y sociales.

Cinco años más tarde Goleman (1995) publicó un libro con el mismo nombre, que se transformó en best seller mundial y dio inicio a una evolución en el tratamiento de las emociones. El autor cita siete ingredientes de la capacidad de aprender, todos ellos relacionados con la inteligencia emocional (Goleman, 1995.p.193-194):

1. Autoconfianza: Un sentido de control y manejo del propio cuerpo y del comportamiento que se deriva; sentir que es más probable el éxito que el fracaso en lo que vaya a emprender; paralelamente sentir que los adultos son de ayuda.
2. Curiosidad: Sentir que, buscar y conocer cosas, es positivo y satisfactorio.
3. Intencionalidad: El deseo y la capacidad de tener un impacto, y actuar en esta dirección de forma persistente. Esto se relaciona con un sentido de competencia y de ser efectivo.
4. Auto-control: La habilidad de modular y controlar las propias acciones, de forma apropiada a la edad. Un sentido de control interno.
5. Relaciones: La habilidad de implicarse con otros, sentirse comprendido y comprender a los demás.
6. Capacidad de comunicar: El deseo y la habilidad de intercambiar ideas, sentimientos y

conceptos

con

otros.

7. Cooperación: La habilidad de equilibrar las necesidades personales con las de los demás en una actividad de grupo.

A comienzos del siglo XXI, Bisquerra (2000) sostiene que la educación emocional debe ser prioridad en los sistemas educativos, para garantizar un desarrollo integral del individuo. El modelo de educación emocional de Bisquerra contempla cinco fases que conducen al desarrollo de la inteligencia emocional del individuo (modelo pentagonal):

1. Conciencia emocional: definida como la capacidad de tomar conciencia de las emociones propias.

2. Regulación emocional: es entendida como la habilidad de manejar las emociones.

3. Autonomía emocional: esta competencia abarca un conjunto de características y elementos vinculados con la autogestión personal, tales como la autoestima, optimismo, responsabilidad, actitud crítica y la disposición a buscar ayuda.

4. Competencias sociales: se refiere a la capacidad de hacer y mantener buenas relaciones sociales, se vincula con la comunicación efectiva, respeto hacia los demás, actitudes pro-sociales y asertividad ante los problemas.

5. Competencias para la vida y el bienestar: es un conjunto de habilidades vinculadas con la capacidad para adaptarse a diferentes situaciones de forma responsable, apropiada, sana y equilibrada.

Fernández-Berrocal y Extremera (2002) sostienen que la inteligencia emocional se puede desarrollar y optimizar a partir de la práctica de las habilidades emocionales, y estas pueden ser evaluadas a través de los test de inteligencia emocional. Estas herramientas son utilizadas aún hoy para evaluar las habilidades emocionales y son hasta el momento las más empleadas por psicólogos y educadores en España y Latinoamérica, debido a su fácil aplicación y la rapidez para obtener puntuaciones. Este modelo es individualista, evalúa sólo las variables intrapersonales dejando de lado lo vinculado a las relaciones interpersonales y sus emociones. A través de estos test proponen evaluar 3 dimensiones: atención emocional: hace referencia al grado en que las personas prestan atención a su propia emocionalidad, claridad emocional: alude a la percepción que cada individuo tiene de sus propias emociones, reparación emocional: referida a la capacidad de interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos.

Todos estos investigadores aportan conceptos clave para la educación emocional en la actualidad. Los niños y jóvenes se encuentran expuestos a infinidad de situaciones que influyen en el ser, sentir, pensar y actuar, que van determinando la construcción de sus ideales y su

personalidad. La educación desempeña un rol fundamental en este proceso pues la escuela debe contribuir a la formación integral y humana de sus alumnos, se deben crear espacios abiertos al diálogo, a la participación, a la creatividad y atender a la diversidad. El poder gestionar adecuadamente las emociones, facilita la identificación de problemas, ayuda a evaluar distintas alternativas posibles y a resolverlos. Las personas emocionalmente inteligentes son aquellas que saben atender a las emociones originadas en su entorno.

3.1.3. Educación emocional

El término educación emocional según Sánchez, Montero y Fuentes (2019) aparece por primera vez en la literatura psicopedagógica en 1966 en la revista *Journal of Emotional Education*, la cual fue publicada hasta 1973 por el Instituto de Psicología Aplicada de Nueva York. La emoción cobra su sentido profundo como experiencia cultural y social, individual y colectiva manifestándose o escondiéndose a través del cuerpo. Para conseguir el ocultamiento de ciertas reacciones y promover otras, es necesario educar al cuerpo. El cuerpo humano y el modo en que este se expresa es un producto social y, por tanto, irrumpido por la cultura, por relaciones de poder, por relaciones de dominación y de clase. (Kaplan, 2020)

Durante los últimos 30 años, la evidencia científica demostró cómo la inteligencia emocional se relaciona estrechamente con la salud, la felicidad, las relaciones interpersonales, así como también ayuda a gestionar de mejor forma las conductas negativas y de riesgo.

El desarrollo de las competencias emocionales constituye el contenido básico de la educación emocional. Dentro de estas competencias están la conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencias sociales y las habilidades de vida para el bienestar. (Bisquerra,2011)

Los contenidos de la educación emocional giran en torno al conocimiento de las propias emociones, el manejo y control emocional, el conocimiento de las emociones de los demás, la utilización de las emociones como factor para auto motivarse; la prevención de los efectos perjudiciales de las emociones negativas, la potenciación de las emociones positivas, la aplicación de estos conocimientos en las relaciones interpersonales, en el trabajo, en la vida social, en los momentos de conflicto, etc.(Bisquerra,2020)

Los objetivos generales de la educación emocional pueden resumirse en los siguientes términos (Bisquerra,2020):

- Adquirir un mejor conocimiento de las propias emociones
- Identificar las emociones de los demás.

- Desarrollar la habilidad de controlar las propias emociones.
- Prevenir los efectos perjudiciales de las emociones negativas
- Desarrollar la habilidad para generar emociones positivas
- Desarrollar una mayor competencia emocional
- Desarrollar la habilidad de auto motivarse.
- Adoptar una actitud positiva ante la vida.
- Aprender a fluir

La regulación de las emociones probablemente sea el elemento esencial de la educación emocional. La represión, la tolerancia a la frustración, el manejo de la ira, la capacidad para retrasar gratificaciones, las habilidades de afrontamiento en situaciones de riesgo (inducción al consumo de drogas, violencia, etc.), el desarrollo de la empatía, etc. son aspectos de la regulación.

Hay que mencionar al mismo tiempo, las consecuencias de la pandemia en la salud emocional de los individuos. Los resultados de la investigación de Valdiviezo-Loayza & Rivera-Muñoz (2022) describen la necesidad de atender y entender las habilidades socio-emocionales y la inteligencia emocional de las personas y los grupos donde existe interacción continua, y donde también se evidencia el conjunto de afecciones producidas por la pandemia en sus incidencias y secuelas. La necesidad de trabajar con escenarios complejos y la transformación educativa es necesaria y urgente, ya que la multidimensionalidad de la inteligencia emocional necesita ser tratada y atendida para ofrecer una educación de calidad pertinente a los desafíos actuales. Se requiere el compromiso de los organismos nacionales e internacionales para la mejora de la educación socioemocional.

3.1.4. Las emociones en el aula

Gracias al avance de las diferentes disciplinas puede afirmarse que en el ámbito escolar es fundamental otorgar una significativa importancia a las emociones, ya que pueden favorecer o entorpecer y hasta bloquear el aprendizaje. Según Vygotsky (1997) la unidad de lo afectivo y lo cognitivo se dan en conjunto y no separadamente:

Todo el problema consiste en que el pensamiento y el afecto representan partes de un todo único, la conciencia humana, los procesos afectivos e intelectuales representan una unidad, pero la misma no es una unidad inmóvil y constante. Esto varía, y la variación de las relaciones

entre el afecto y el intelecto es precisamente lo esencial para todo el desarrollo psicológico del niño. (Vygotsky, 1997)

Por su parte, Bisquerra (2005) nos acerca a los conceptos fundamentales de la importancia de las emociones en el ámbito educativo. La educación emocional es un proceso educativo continuo y permanente, puesto que debe estar presente a lo largo de todo el currículum académico y en la formación permanente a lo largo de toda la vida. La educación emocional adopta un enfoque del ciclo vital, que se lleva a la práctica a través de programas secuenciados que se inician en la educación infantil, siguen a través de primaria y secundaria, y se prolongan en la vida adulta. (Bisquerra, 2005)

William de Fox (2014) hace un recorrido sobre el impacto que tienen las emociones en el aula, y destaca los aportes que realizan las neurociencias acerca del impacto que tienen en el aprendizaje, de una manera favorable o perjudicial. Si bien antiguamente en la escuela prevalecía el predominio de la razón, de lo cognitivo y se dejaban las emociones para el contexto externo o familiar, las contribuciones de la ciencia revelan la importancia de la dimensión emocional en el aprendizaje. Cada uno de los alumnos que integran un aula, tiene un estado emocional diferente, como respuesta a factores genéticos, experiencias de vida, entorno sociocultural o situaciones de vida diaria. Todos esos factores inciden en el estado emocional de cada uno y por lo tanto en la forma de reaccionar a cada situación.

La escuela constituye la institución social por excelencia que tiene como misión formar a las nuevas generaciones para la inserción en la sociedad contemporánea, el despliegue de sus potencialidades y la trascendencia profesional, pero fundamentalmente formarlas en valores y profundo sentido de la vida. Comprender el mundo emocional de los alumnos y los docentes permite tener una nueva mirada a las dinámicas que se generan en el aula. Por ello, el modelo educativo, debe considerar la importancia de incluir dentro del proceso de formación de los individuos a la educación emocional. Tal educación debería implementarse de manera gradual debido a lo complejo de su estructura, y porque demanda un gran esfuerzo de comprensión por parte de los sujetos sobre sí mismos y sobre el entorno (Casassus, 2006). Es así como se puede explicar que las personas que logran una elevada inteligencia emocional, consiguen dominar las manifestaciones de sus emociones, lo que les facilita una mejor adaptación al entorno social y natural (Fernández-Berrocal & Extremera, 2002) El modelo educativo que considere la educación emocional como una de sus partes deberá percibir al sujeto desde una perspectiva integral, donde su mente y su cuerpo se articulan para capturar el mundo externo e interpretar el interno. El pensar en cómo resolver un problema, y lograrlo, produce sensaciones, emociones y sentimientos positivos (como parte de la realización de la persona), en tanto sucede todo lo

contrario en el caso de fracasar, por lo que es posible afirmar que la capacidad para atender y entender las emociones, experimentar de manera clara los sentimientos, poder comprender los estados de ánimo, tanto negativos como positivos, son aspectos que influyen de manera decidida sobre la salud mental del individuo, afectan su equilibrio psicológico y, por ende, su rendimiento académico (Fernández-Berrocal y Ruiz, 2008). La capacidad de identificar, comprender y regular las emociones es fundamental por parte de los docentes, ya que influyen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los alumnos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos, posibilitando una elevación en su rendimiento académico, ya que, cuando el profesorado inspira confianza y seguridad, es posible que los estudiantes asuman una actitud más empática hacia el docente. (Casassus, 2006)

3.2. Convivencia escolar

3.2.1. Conflictos en el ámbito escolar

Uno de los fines de las instituciones educativas es la socialización. Si los conflictos y las diferencias entre las personas forman parte de nuestras relaciones sociales, el sistema educativo debe asumir que ese proceso de socialización incluya el hacer frente a los problemas de convivencia, y el aprender a resolver los conflictos, de forma pacífica y cooperativa. Es preciso promover, por lo tanto, no sólo al desarrollo de competencias cognitivas, sino también socio-afectivas y emocionales. La escuela les apuesta a dos situaciones que se complementan como son la construcción de saberes y el aprendizaje social, en el cual está implícita la convivencia. Es relevante citar a Maturana y Dávila (2006): “la educación como un fenómeno de transformación en la convivencia, es un ámbito relacional en donde el educando no aprende una temática, sino un vivir y un convivir” (p. 32). Lo que indica que, en este ámbito se suscitan experiencias cognitivas y sociales.

Las escuelas, como espacio de convivencia, no son ajenas a la presencia de conflictos, que es necesario identificar, comprender y poder gestionar para promover y desarrollar valores y actitudes vinculadas con la cooperación y adquisición de habilidades sociales que favorezcan la mejora del aprendizaje y de la convivencia, e involucren a todos los miembros de la comunidad educativa. El estudio del clima de convivencia en los centros educativos ha experimentado un auge creciente como consecuencia de la aparición cada vez más frecuente de situaciones y conductas conflictivas, que sumada a una mayor sensibilización de la sociedad y

al interés de las administraciones e instituciones educativas, necesita encontrar respuestas a estas problemáticas.

Las emociones se configuran mediante la percepción personal y social del cuerpo, cuya aceptación o rechazo, se determina según ciertos esquemas culturales establecidos. El papel simbólico que juega la escuela es fundamental para comprender cómo se entretajan estos factores en un escenario complejo, pues “... las interacciones escolares se estructuran a través de circuitos afectivos que posibilitan comportamientos y aprendizajes diferenciales.” (Kaplan y Szapu, 2020)

El desarrollo de las habilidades emocionales en la escuela es fundamental para atender al clima de convivencia escolar, y así lograr procesos educativos de calidad. Las escuelas deben promover un ambiente de respeto y armonía entre todos sus actores, con el objetivo de que se sientan seguros en un contexto favorable para el proceso de enseñanza y aprendizaje. Un clima libre de amenazas le permitirá a la institución llevar adelante prácticas destinadas a satisfacer las necesidades de los estudiantes y elaborar estrategias que sumen al bienestar institucional. Cuando los estudiantes se sienten valorados y apoyados, construyen buenas relaciones entre ellos, si los docentes se sienten satisfechos con la escuela y con el equipo directivo, se crean redes productivas de trabajo.

Resolver conflictos con éxito depende, básicamente, de la capacidad de regular el estrés y de la capacidad para controlar las emociones. Aprender a resolver los conflictos de manera saludable aumentará la comprensión del otro, generará confianza y fortalecerá la relación, sea del tipo que sea. Pero para poder llegar a una resolución saludable y exitosa del conflicto, es fundamental controlar el estrés y conocerse. Cuando las personas no reconocen sus propios sentimientos y se dejan llevar por el estrés sólo se puede prestar atención a un número muy limitado de emociones. Además, en estas condiciones, las personas no son capaces de entender ni siquiera sus propias necesidades, lo que hará mucho más difícil comunicarse con los demás.

3.2.2. Educación emocional para la convivencia

Abordar los procesos de convivencia en el contexto escolar significa reconocer el espacio de la interacción cotidiana como el mundo de las dinámicas relacionales que ocurren en este; es decir, se trata de comprenderlos en la dinámica de oposición y atracción constantes dada entre sentimientos, percepciones y emociones en continuo movimiento (Extremera y Fernández, 2003). Dichas interacciones están mediadas por factores asociados a aspectos personales y colectivos de los distintos actores que conviven en el contexto educativo. Sin duda

alguna, los procesos de convivencia están mediados por situaciones de conflicto, que en las instituciones educativas con frecuencia son resueltos de forma inadecuada, influenciados por contextos como el familiar y el social. Desde este planteo, la educación de las emociones, entendida como un conjunto de habilidades y destrezas fundamentales para la construcción de relaciones interpersonales (Salovey y Mayer, 1997), se convierte en una posibilidad para acercarse a comprender los procesos de convivencia que ocurren en el contexto escolar y explorar formas de relación diferentes que favorezcan la interacción cotidiana dentro de este.

Ayudar al desarrollo de la autoestima y promover una buena convivencia en la escuela, tanto dentro del aula como en los espacios recreativos, debe ser una prioridad de la organización. Estar bien con uno mismo y con los demás, respetar al otro, a los tiempos y espacios, tener actitudes positivas, crecer en el consenso, no sólo favorecen el desempeño y rendimiento académico de los estudiantes, sino que permiten, junto a otras competencias personales y sociales, el desarrollo armónico de la personalidad y la realización de un proyecto de vida como ciudadano responsable.

La autorregulación emocional nos ayuda a gestionar las emociones que sentimos y elegir qué hacer con ellas. Para poder responder de manera adecuada ante situaciones desagradables o displacenteras es importante contar con estrategias y técnicas de autorregulación como la relajación, respiración, diálogo interno, visualización. La autorregulación comprende la capacidad para reconocer los síntomas corporales que las emociones provocan en el cuerpo en un momento determinado. Ponerle un nombre a la emoción y retardar el impulso de la acción mediante la toma de conciencia, tiene que ver con la capacidad de mantenerse en equilibrio ante las adversidades, eligiendo conscientemente qué camino tomar, cómo responder asertivamente y expresar lo que sentimos sin lastimar a otros. Autorregularse implica poder detener una conducta impulsiva, tomar el camino más conveniente para obtener mayores beneficios a largo plazo, tolerar las frustraciones. Esta capacidad, junto a las relaciones interpersonales, no sólo le permite al individuo “controlar” las emociones desagradables o displacenteras sino también generar emociones agradables o placenteras para afrontar las desavenencias y adaptarse a los cambios adecuadamente.

La educación para la convivencia implica: educar en el respeto y la tolerancia, en la aceptación de la diversidad, en la capacidad de empatía y en la utilización del diálogo como enriquecimiento mutuo y vía para la solución de los conflictos, educar en la participación y en la democracia, en la solidaridad y en el compromiso con el bien común. “El adolescente no está de acuerdo con la autoridad , rompe normas ,es rebelde porque es un ser humano en construcción; tiene su propia identidad, sus características pero a nivel neurológico,

neuroquímico y psicológico, su estructura cerebral no madura hasta los 25 años, es decir el córtex frontal que se encarga de validar las consecuencias de sus actos, no ha madurado dado que está más activada la parte límbica que es la que regula las emociones por eso aparecen tantos problemas en los adolescentes desde el punto de vista neuroquímico les falta madurar”. (Cervantes, 2013)

3.3. Gestión educativa y emociones

3.3.1. La educación emocional en la formación docente

La violencia escolar se considera como un obstáculo para alcanzar la meta de la calidad educativa, para el logro de los aprendizajes y para el sano desarrollo de estudiantes y docentes. Comprender sus causas requiere un abordaje del contexto familiar y social en el que el alumno se desarrolla. El abuso de poder y la imposibilidad de reconocer y regular con autonomía las emociones, es el centro de las situaciones de violencia que suceden en los centros educativos.

El abordaje de la violencia escolar por lo general se centra en la conducta observable, lo cual no es suficiente, pues no se debe atender la conducta sin atender la emoción que la produce. De este modo, la educación emocional se constituye en un aporte fundamental para el impulso de estrategias integrales para la atención y prevención de la violencia en el ámbito educativo. Numerosos estudios e investigaciones concluyen que en la formación del profesorado debe haber un buen desarrollo emocional y social, y la capacidad de promoverlo en el alumnado desde la temprana infancia. Bisquerra (2005) por ejemplo, destaca el hecho de que un profesor puede ser más consciente de los vínculos socio-afectivos que establece con sus estudiantes en la medida que es más consciente de su propia emocionalidad y de la de sus estudiantes.

La escuela tiene a su vez un papel fundamental en la orientación de la familia, de modo que entre ambas instituciones se establezcan los puentes necesarios para lograr un óptimo proceso educativo tanto en lo cognitivo como en lo afectivo. Esto contribuye al bienestar emocional de toda la comunidad educativa demostrando su importancia en el proceso educativo. Para que esta relación sinérgica entre familia y escuela suceda, es necesario incluir en el profesorado estrategias y formación específica sobre inteligencia emocional y su aplicación en el ámbito educativo, en busca de la formación de un líder educativo profesional con excelentes habilidades emocionales, capaces de afrontar responsablemente los retos que la escuela presenta a diario.

Céspedes (2018) señala que para que el profesor pueda llevar a cabo una educación emocional efectiva debe poseer las siguientes características: conocimiento intuitivo o informado acerca de la edad infantil y adolescente, conocer la importancia de los ambientes emocionalmente seguros en el desarrollo de la afectividad infantil, razonable equilibrio psicológico y ausencia de psicopatología, técnicas efectivas de afrontamiento de conflictos, comunicación afectiva y efectiva, permanente y sincero trabajo de autoconocimiento, reflexión crítica constante acerca de los sistemas de creencias y de su misión como educador.

A partir de estos supuestos, se propone que todo agente educativo conozca y entienda cómo aprende el cerebro, cómo procesa la información y cómo regula las emociones, sentimientos y estados de ánimo. Por ello la importancia de que los docentes posean un acabado conocimiento de sus propias emociones y cómo autorregularse, para luego, partiendo de sus propias herramientas pueda educar y orientar emocionalmente a sus alumnos.

3.3.2. Docentes y alumnos que sienten

Si se considera que el aprendizaje escolar es una actividad social constructiva en la cual participan los educandos guiados por el docente, es clave considerar que este no enseña ni se desenvuelve de manera abstracta dentro del aula dejando de lado sus propias emociones y sentimientos, pues de manera explícita o implícita, transmite las mismas emociones y sentimientos en cada acto pedagógico que desarrolla. Promover habilidades tanto cognitivas como emocionales permiten un aprendizaje autónomo en los estudiantes, que puede ser utilizado en la resolución de problemas y conflictos en cualquier ámbito de la vida, no solo en el contexto escolar.

La educación emocional propicia una convivencia escolar armónica y positiva, y el establecimiento de relaciones sociales empáticas y horizontales. Así, se logra crear condiciones propicias para la participación y el trabajo colaborativo en la relación entre estudiantes y docentes. Aprender a ser, a aprender y a convivir juntos se gestiona desde lo emocional, por eso la educación de las emociones es fundamental en la construcción de procesos efectivos en la enseñanza y aprendizaje. Al proceso basado en las emociones Malaisi (2016) le llama anclaje, y este se produce cuando el o la docente es capaz de generar en el aula situaciones que produzcan emociones intensas. Así, podemos vislumbrar la gran importancia que posee la labor docente al generar un ambiente que motive a la participación activa de los estudiantes en las

tareas que se proponen, y que a la vez generen una gestión emocional positiva, ya que es determinante para el aprendizaje.

3.4. Legislación en Argentina

En nuestro país, hay cinco provincias que ya poseen legislación para la educación emocional: -Corrientes: “Ley de educación emocional” N°6398/16.

-Misiones: Ley VI N°209/18

-Jujuy: “Creación del programa de educación emocional” Ley N°6244/22

-Chaco: “Ley de educación emocional” 3743-E/22

-Tucumán: “Ley provincial de educación emocional” N°8391/23

Si se considera que el aprendizaje escolar es una actividad social constructiva en la cual participan los educandos guiados por el docente, es clave considerar que este no enseña ni se desenvuelve de manera abstracta dentro del aula dejando de lado sus propias emociones y sentimientos, pues de manera explícita o implícita, transmite las mismas emociones y sentimientos en cada acto pedagógico que desarrolla. Promover habilidades tanto cognitivas como emocionales permiten un aprendizaje autónomo en los estudiantes, que puede ser utilizado en la resolución de problemas y conflictos en cualquier ámbito de la vida, no solo en el contexto escolar.

La educación emocional propicia una convivencia escolar armónica y positiva, y el establecimiento de relaciones sociales empáticas y horizontales. Así, se logra crear condiciones propicias para la participación y el trabajo colaborativo en la relación entre estudiantes y docentes. Aprender a ser, a aprender y a convivir juntos se gestiona desde lo emocional, por eso la educación de las emociones es fundamental en la construcción de procesos efectivos en la enseñanza y aprendizaje. Al proceso basado en las emociones Malaisi (2016) le llama anclaje, y este se produce cuando el o la docente es capaz de generar en el aula situaciones que produzcan emociones intensas. Así, podemos vislumbrar la gran importancia que posee la labor docente al generar un ambiente que motive a la participación activa de los estudiantes en las tareas que se proponen, y que a la vez generen una gestión emocional positiva, ya que es determinante para el aprendizaje.

4. ENCUADRE METODOLÓGICO

La metodología de la investigación es parte fundamental en el desarrollo de la misma, se puede definir como el camino a seguir para alcanzar conocimientos seguros y confiables. Por esta razón es que se propone esta investigación, como un estudio de indagación acerca de la implementación de la educación emocional en relación con la convivencia entre alumnos, pero también con los docentes y directivos de escuelas secundarias.

Se realiza para ello el presente estudio, de carácter cualitativo, que propone un análisis inductivo. Se contextualiza en un ambiente natural, en este caso, tres escuelas de nivel medio seleccionadas por conveniencia, de estrecha relación con los participantes seleccionados, donde se realizará la recolección de datos para poder analizar así, una gran amplitud de ideas y documentos institucionales que enriquecen el fin de la investigación y permiten la interpretación de una realidad subjetiva. El estudio cualitativo permite comprender un fenómeno social complejo que, más allá de medir las variables involucradas, busca entenderlo.

Su alcance exploratorio-descriptivo pretende indagar acerca de cómo se realiza la implementación de la educación emocional para favorecer la convivencia en el ámbito escolar, en escuelas de la localidad de San Justo, tema que se considera poco estudiado, que encierra muchas dudas y no se ha abordado en profundidad. Con el propósito de describir características y rasgos importantes del fenómeno de la convivencia escolar y la incidencia de las emociones, es que se plantea recoger información sobre estos conceptos y analizar cómo se relacionan entre sí. El corte temporal es transversal ya que recolecta datos para describir y analizar incidencias en un solo momento: el actual.

Como unidad de análisis, se seleccionarán tres escuelas de nivel medio y se plantea la participación de directivos, docentes e integrantes del equipo de orientación escolar de distintas escuelas de nivel secundario. Se buscará explorar acerca de sus experiencias, el punto de vista interno y sus perspectivas. Dicha muestra no probabilística se realizará a partir de una selección por conveniencia y accesibilidad, dado que el criterio de inclusión que se estableció es que las personas seleccionadas pertenecen a escuelas de nivel secundario de la localidad de San Justo, conocidas por el investigador.

La recolección de datos se realizará a través de entrevistas individuales semi-estructuradas a tres directivos, tres docentes y un integrante del equipo de orientación escolar que se desempeñan actualmente en el nivel secundario. Además, se realizará la observación directa para un análisis documental (PEI, Proyectos, Actas, etc.) en el ambiente natural en que

ocurre el fenómeno estudiado y orientadas al entendimiento del mismo en todas sus dimensiones. Ello permitirá realizar una triangulación de los datos y fuentes, poniendo énfasis en el contraste de la información, para que aporte una perspectiva más amplia y completa. “En la indagación cualitativa poseemos una mayor riqueza, amplitud y profundidad en los datos, si éstos provienen de diferentes actores del proceso, de distintas fuentes y al utilizar una mayor variedad de formas de recolección de los datos” (Sampieri, 2010.)

Los participantes deberán aceptar el consentimiento informado en el cual se expondrán las cuestiones relacionadas con la garantía de anonimato, confidencialidad y respeto por su integridad general.

5. ANÁLISIS DE DATOS

En este apartado, se procedió a realizar el análisis de la información obtenida a través de las distintas entrevistas y de la documentación observada en las visitas a las escuelas consultadas (proyectos institucionales, acuerdos de convivencia), para poder realizar una triangulación de datos. Tal como lo expresa Sampieri (2010, pág. 439), es conveniente tener varias fuentes de información y métodos para recolectar los datos y así obtener mayor riqueza, amplitud y profundidad de información.

Para organizar dicha tarea, se plantearon distintos ejes o categorías, con el fin de analizar en profundidad el tema de la presente investigación, y establecer la relación que existe entre los datos relevados durante las visitas y el marco teórico planteado:

- Relación de convivencia entre alumnos, docentes y directivos.
- Emociones en el aula.
- Conflictos escolares
- Educación emocional en los proyectos educativos
- Rol del docente
- Rol del equipo directivo
- Formación profesional
- Importancia de la educación emocional

Estos fueron los ejes seleccionados estratégicamente para el análisis. Sin embargo, surgió una categoría emergente, a la cual referían casi todos los entrevistados, que hacía alusión a la “influencia de la pandemia”, de modo que se agregó ese tópico como una categoría más.

Para organizar las entrevistas realizadas, se realizó una codificación de los entrevistados, asignándoles una letra y número a cada uno. Así los directivos se identificaron con la letra D (1, 2 y 3), los profesores con la letra P (1, 2 y 3) y el equipo de orientación con la sigla EOE. En este último caso del equipo de orientación escolar, la entrevista se le había solicitado a un solo integrante del equipo, pero se ofrecieron a participar los otros dos que se encontraban allí presentes en ese momento, interesados por aportar su visión del tema. Esto hizo que el diálogo resultara más enriquecedor al recibir el aporte de las distintas experiencias.

5.1 Relación de convivencia entre alumnos, docentes y directivos

Dentro del entorno escolar, se establecen vínculos que involucran a todos los integrantes de la comunidad educativa: alumnos, docentes, directivos, familias, siendo uno de los ámbitos de socialización más importantes para los adolescentes, donde se establecen las pautas para vivir en sociedad. Si bien la mayoría de los entrevistados, destacan que el clima de convivencia en general es bueno, también se muestran preocupados por la pérdida progresiva de los valores que se puede advertir desde las bases de la sociedad y las familias, y que, por consiguiente, se visibilizan en las relaciones interpersonales del ámbito escolar. La directora de una de las instituciones, reflexiona: *“La sociedad argentina está en una decadencia total. La sociedad está formada por distintas instituciones: familia, estado, escuela, iglesia...está todo en decadencia. Entonces ¿cómo la escuela va a estar ajena a esto?”* (D1). Desde el ámbito escolar, tanto los docentes como los directivos afirman que se trabaja mucho en el diálogo con los alumnos, para poder llegar a desentrañar la raíz de los problemas. En este aspecto la directora de otra institución, expresa que para ella *“es fundamental crear espacios de acercamiento con los alumnos y dejarles las puertas de su despacho siempre abiertas a la escucha de sus necesidades”* (D3). En concordancia con lo que afirman Maturana y Dávila (2006), se puede afirmar que el acto educativo es un proceso de participación e interacción social, en el cual el docente guía y acompaña al estudiante en la construcción de conocimientos y en el desarrollo de habilidades necesarias para su desarrollo socio afectivo. El profesor de Educación Física, afirma que, en su relación con los alumnos prioriza siempre la empatía. *“Se trabaja mucho sobre los valores y, además, por ser una materia que involucra el movimiento y el contacto con el otro, se trabaja sobre el respeto, las reglas, los límites, el cuidado del otro y la autoestima”* (P2). Afirma también que su rol de preceptor contribuye mucho en el diálogo con los alumnos, ya que comparten el acontecer diario y se crea un vínculo de confianza donde se les brinda la posibilidad de hablar de distintos temas que los preocupan, no sólo inherentes a sus relaciones dentro del ámbito escolar, sino también los que acontecen en el seno familiar y que afectan su desenvolvimiento en la escuela. Existe una relación directa entre la educación, la formación integral que imparten las familias, y los vínculos que establecen los adolescentes con sus pares y adultos. Casi todos los entrevistados coinciden en la influencia que ejercen los vínculos familiares en el comportamiento escolar de los adolescentes: *“El problema de los chicos de hoy no nace con los compañeros, nace del vínculo con los padres”* (D1). Del mismo modo, la profesora de Formación ética y ciudadana expresa que *“se percibe quién está bien*

acompañado por su familia y quién tiene carencia afectiva” (P1). La profesora de Geografía, coincide también en su visión.

En este contexto de búsqueda constante de mejorar el clima convivencial, las escuelas secundarias redactan sus Acuerdos Institucionales de Convivencia (AIC). Las tres escuelas sobre las que se realizó la investigación, poseen acuerdos de convivencia que, según los testimonios recogidos, *“se mantienen muy presentes en todo momento, y a los cuales se recurre frecuentemente” (D2).* En este aspecto Extremera y Fernández (2003), Salovey y Mayer (1997) se refieren a la convivencia en el contexto escolar, donde hacen referencia a que las emociones se encuentran en continuo movimiento y resaltan la necesidad de explorar formas de relación diferentes que favorezcan la interacción cotidiana. Los AIC se elaboran y definen con la participación responsable de todos los actores institucionales: equipo directivo, equipo de orientación, coordinadores, profesores, personal administrativo y de servicios, estudiantes, familias. La lectura realizada de los mismos, nos lleva a afirmar que buscan ser una guía de la vida cotidiana escolar. Entre los conceptos que se acuerdan están el respeto: hacia la vida, la verdad, la libertad, la diversidad, la responsabilidad frente a las acciones, solidaridad, igualdad, inclusión, compromiso, y libertad.

5.2 Emociones en el aula

El ser humano atraviesa diversos períodos de desarrollo a lo largo de su vida. La adolescencia es una etapa de una cantidad de cambios constantes que se presentan en diversos aspectos: cambios físicos, intelectuales, psicológicos, sociales y emocionales, donde se modelan los rasgos que trascenderán hacia la adultez. El adolescente, tal como lo expresa Cervantes (2013) está creando con esas transformaciones, su propia identidad, le cuesta aún regular sus emociones pues hay procesos que necesitan madurar. En este sentido, la mayoría de los entrevistados concuerda en la importancia del estado emocional de los alumnos: P1 afirma: *“Primero hay que tener en cuenta que son adolescentes y sus reacciones responden a su evolución, todos están constantemente probándose hasta dónde pueden...está en la naturaleza de los adolescentes”.* En este sentido, D3 afirma que *“el estado emocional influye totalmente...un alumno que no está bien, no puede aprender, no se puede vincular” “Aulas sanas generan vínculos sanos”.* El equipo de orientación, al ser consultado acerca de esto, también afirma que el alumno es emocionalmente diferente cada día.

Del mismo modo debemos analizar la influencia del estado emocional de los docentes, puesto que su rol de educador va más allá del cumplimiento curricular y su repercusión está en el modo en que realiza sus tareas y los vínculos que establecen con sus alumnos. Tal como lo afirma Bisquerra (2005), el docente debe ser consciente de su propia emocionalidad y la de sus estudiantes. En esta afirmación coincide P1, quien, en el momento de la entrevista, ante esta pregunta, hizo una pausa a modo de introspección profunda: *“cuando tengo un problema con un alumno tengo que ver también cómo estaba yo, para entender...y también ser justa o tener un juicio más equitativo”* y puso un ejemplo reciente, pues la profesora estaba atravesando un duelo por la muerte de su padre: *“se los conté, y les anticipé que puedo estar distinta, distraída... soy humana también”*. *“Los chicos saben cuando uno está bien o está mal...lo perciben”*. *“Eso hace que también el chico pueda mostrar lo que le está pasando”*. Estos ejemplos confirman las afirmaciones de Casasús (2006) cuando se refiere a la empatía necesaria para el vínculo entre alumnos y docentes, y la influencia que ejerce la capacidad de identificar y regular las emociones. La profesora de Geografía también coincide en la importancia de poder manejar las propias emociones frente a los alumnos y evitar el desborde emocional.

Todos los entrevistados se expresan en la misma línea, en concordancia con las afirmaciones de Bisquerra (2005), Vygotsky (1997) y William de Fox (2014), resaltando la influencia del estado emocional de alumnos y docentes, la importancia de poseer herramientas para el manejo de esas emociones, y el impacto que tiene en los vínculos y en el clima de convivencia en el ámbito escolar.

5.3 Conflictos escolares

Los distintos entrevistados coinciden en afirmar que actualmente se multiplicaron la variedad y cantidad de conflictos que se presentan a diario, a los cuales se les debe dar tratamiento desde la escuela. En este sentido, Kaplan y Szapu (2020) hacen referencia a las interacciones que se estructuran en el ámbito educativo y los escenarios complejos que se presentan allí. El uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales traen aparejada la aparición de conflictos en el marco de una convivencia digital respetuosa. La pandemia, el aislamiento que sufrieron los adolescentes y la necesidad de sostener la continuidad pedagógica, provocaron mayor exposición a las pantallas, con las consecuencias que derivaron del uso abusivo de ellas fuera del contexto académico. En relación a esta nueva categoría de conflictos, así se expresaban los entrevistados: *“Se ven a diario muchos conflictos originados en las redes*

sociales que repercuten en la escuela. Surgen desde el ámbito personal, pero si repercute en la escuela, dejó de ser del ámbito privado de los chicos” (D3). La profesora de Geografía también señala su preocupación acerca del tema de las redes sociales y el bullying y afirma que es preocupante la facilidad que encuentran los adolescentes para ocultarse detrás de las redes, lo cual hace que los menores se sientan de algún modo impunes, invencibles y carentes de responsabilidad. Al tratarse de un acoso a distancia, disminuye la empatía del agresor con la víctima y se hace más difícil que éste sea consciente del daño psicológico que causa. *“Las redes sociales afectan mucho a los alumnos y sus relaciones y eso llega al aula, y hay q darles tratamiento”* (P3), y suma una problemática que aún no se había señalado en el ámbito escolar: *“Hay nuevas problemáticas entre los más grandes: apuestas online, que provocan nuevos conflictos, por ejemplo, de dinero y de interacción entre ellos”*-

El equipo de orientación hace hincapié en el tema del uso de redes sociales sin el control del adulto y destacan la relevancia que tienen estos temas en los vínculos con sus pares. En este aspecto señalan que los adolescentes *“buscan en la tecnología el acompañamiento que a veces falta en la familia, y surgen nuevos conflictos”*. *“No tienen en cuenta el autocuidado... se exponen mucho”* (EOE). Los adolescentes necesitan de los adultos, de su presencia y acompañamiento.

5.4 Influencia de la pandemia

En el desarrollo de las entrevistas, se pudo observar un tema recurrente en las respuestas de los entrevistados, quienes consideran que la pandemia tuvo una influencia muy marcada en los adolescentes, dejando al descubierto otra variedad de problemáticas que antes no eran tan frecuentes, como por ejemplo ataques de pánico, aislamiento, depresión, stress. En este aspecto, la directora D1 muestra su preocupación acerca de *“la cantidad de chicos que van al psicólogo”*. Desde la apreciación de la profesora de ciencias humanísticas: *“Después de la pandemia el chico está más solo, más yoísta. Se las tuvo que arreglar solo, se aisló mucho y le está costando mucho volver a comunicarse... en la era de la comunicación, no nos comunicamos con el otro que tenemos al lado correctamente”* (P1). Por su parte, el profesor de educación física también asegura que después de la pandemia, los niños necesitan más acompañamiento. Desde el equipo de orientación, sienten que los niños sufrieron un encierro físico y también emocional. *“Se pensó que, ante el aislamiento, al volver al colegio todos los vínculos serían mucho mejor, pero sucedió lo contrario”* (EOE). Hay muchos chicos que aún

no pudieron regresar al colegio, por no poder superar muchas trabas emocionales que dificultan su vinculación con el mundo externo. A la vez se puede apreciar que los adultos a nivel familiar poseen pocas herramientas para ayudarlos, muchos se encuentran aún afectados o con poco tiempo para acompañarlos. Expresan que *“eso se puede ver en la cantidad de acompañantes terapéuticos externos que hay en las aulas” (EOE)*, situación que no era tan frecuente antes de la pandemia, y hacen referencia a un tema aún más preocupante: *“la cantidad de adolescentes medicados”* que ingresan en un círculo de consumo de fármacos del cual, a futuro, les va a costar salir. Antes que cambiar el entorno donde el niño vive, predomina la idea de alterar su cerebro para que se adapte al entorno.

En consonancia con los resultados de la investigación de Valdiviezo-Loayza & Rivera-Muñoz (2022), todos los entrevistados coinciden en la necesidad de atender el estado socioemocional de los individuos post-pandemia, con el compromiso de lograr una educación de calidad.

5.5 Educación emocional en los proyectos educativos

Cuando se investiga acerca del abordaje de la educación emocional en los proyectos, se puede decir que son diversas las respuestas de los entrevistados. La directora D1 refiere que existen acuerdos de convivencia (no indica que la educación emocional aparezca con relevancia en el Proyecto Institucional), y también expresa que tienen una profesora que es psicóloga y que realiza talleres de ayuda escolar para los alumnos que lo necesiten. En este caso, si bien durante la entrevista se mostró preocupada por las situaciones de conflicto que se viven a diario, contradictoriamente se puede observar que no hay acciones concretas para trabajar el manejo de las emociones en la escuela. En cambio, las directoras D2 y D3 afirman que está presente y consideran relevante su aparición en el proyecto institucional. *“Es fundamental desarrollar habilidades socioemocionales. Entre los objetivos generales reconocemos la importancia del desarrollo socioemocional de nuestros estudiantes” (D2)*. La directora D3 se expresa en la entrevista con mucho convencimiento: *“Aparece mucho pero aún falta más, hay que deconstruirse”*. Ella indica que se trabaja mucho sobre las emociones de los alumnos y de los docentes para lograr vínculos sanos y una comunicación asertiva. Podemos afirmar que estas afirmaciones están en concordancia con las de Bisquerra (2005) quien destaca la importancia de las emociones en el ámbito educativo y su incorporación a lo largo de todo el currículum académico como un proceso que se desarrolla hasta la vida adulta. Los profesores, aportaron

diferentes respuestas en relación a sus proyectos y la educación emocional. La profesora de formación humanística P1, afirma que desde su materia es muy fácil porque se realiza un abordaje desde lo espiritual. Desde la óptica del profesor de educación física P2 el trabajo de las emociones aparece en los proyectos ya que, en el deporte, especialmente los de equipo, son muchos los valores que se trabajan: *“El deporte genera mucha autoconfianza, todo lo que el alumno trae va a servir, yo les digo: hacelo como te salga, y ahí trabajas la autoestima también. Está implícito en la materia”*. En su tarea diaria se trabaja mucho sobre el manejo de las emociones, la frustración, el respeto de las reglas, la empatía, el compañerismo, el manejo de la ira, la conciencia corporal propia y el cuidado del otro. En cambio, la profesora de geografía P3 afirma que *“no está explícitamente plasmado en los proyectos de su materia, se trabaja en clase cuando surge la oportunidad o ante algún conflicto”*.

5.6 Rol del docente

Los tres profesores entrevistados coinciden en afirmar que las principales herramientas para superar los conflictos son la escucha y el diálogo. Los nuevos paradigmas en educación buscan el desarrollo de la empatía, el respeto hacia la otra persona y la inclusión como método pacífico de resolución de conflictos, donde se priorizan los espacios de conversación para construir juntos la solución a los conflictos. Tanto Bisquerra (2005), como más actualmente Céspedes (2018) y Malaisi (2016) concuerdan en la importancia de generar ambientes emocionalmente seguros y una gestión emocional positiva determinante para el aprendizaje. En este sentido, los docentes explican que usan diferentes herramientas para intervenir en las situaciones de conflicto y que depende de la gravedad del caso solicitan la intervención del equipo directivo o del equipo de orientación. Entre las estrategias mencionadas podemos citar algunas, por ejemplo, que utiliza P1 *“hago clase abierta donde yo hago de mediadora y ellos puedan hablar del conflicto y buscar resolución. Si el aula es conflictiva elijo hacer trabajos en grupo para que cada grupo pueda expresarse”*. El profesor P2 también indica que la principal herramienta utilizada es el diálogo, pero también el juego se convierte en estrategia: *“A través del juego trabajas muchas cosas, canalizan sus emociones y descargan tensiones”*. Destaca la importancia de conocer más profundamente a los alumnos por trabajar con ellos también como preceptor, porque eso le permite entender la razón de sus reacciones cuando están atravesando algún conflicto o situación fuera de lo común. Por su parte, la profesora de geografía P3 indica: *“hablo con ellos en privado, fuera del aula para evitar la exposición. Busco el espacio. Algunos se muestran abiertos a contar y otros no tanto”*. Sin embargo,

cuando hace una autoevaluación de su desempeño confiesa: *“siento que muchas veces me faltan herramientas para abordar ciertos conflictos, que cada vez son más complicados”*.

Los docentes entrevistados coincidieron en afirmar que se sienten bien acompañados por sus directivos, tanto en su tarea diaria como cuando necesitan de su apoyo en la resolución de conflictos.

5.7 Rol del equipo directivo

El director es quien lidera la gestión escolar, y como tal, debe tomar las decisiones que considere más beneficiosas para todos. Los conflictos son habituales en el ámbito escolar, ya que surgen de las diferencias de pareceres, de distintos intereses y opiniones que a veces llevan a la confrontación. Al ser consultados acerca de su rol en el tratamiento de los conflictos, la directora D1 no se muestra en un rol activo, afirma que son los preceptores quienes acercan la información porque son quienes están más cerca de los alumnos y los conocen en profundidad. *“Se habla, se indaga, se consulta a los compañeros acerca de lo que sucede para reconstruir la historia”*. Ofrece a nuestras preguntas una respuesta general, sin profundizar en acciones concretas. La directora D2 en cambio, habla de su rol de gestión expresando: *“los directivos tenemos un papel importante en la gestión de conflictos entre los estudiantes. Escuchar, enseñar habilidades de resolución de conflictos, fomentar la empatía y el respeto”*. Entre algunas de las estrategias que utiliza, indica que se trabaja la gestión de las emociones, se hacen reuniones primero individuales y luego grupales para escuchar a todas las partes involucradas y comprender sus perspectivas y las emociones que influyen en ese conflicto. Luego se trabaja para establecer acuerdos, y según la gravedad del conflicto se convoca a las familias y al equipo de orientación.

La directora D3 resalta en primer lugar que es fundamental conocer a quién se tiene enfrente, quién ese ese alumno en todos sus aspectos. Con mucho orgullo manifiesta que conoce a la mayoría de sus alumnos porque es consciente de la importancia que reviste saber acerca de sus realidades, todos tienen una historia para contar y afirma también conocer el nombre de todos. Su despacho es “de puertas abiertas”, siempre hay chicos sentados frente a su escritorio, que la mayoría de las veces llegan por propia voluntad a compartir sus inquietudes. Además, resalta que la educación emocional es un tema que ella considera prioritario, y por ello realizó cursos y talleres que le aporten herramientas para implementar, acordes a su rol. Afirma también que se trabaja por concientizar a docentes que aún se resisten a las nuevas

concepciones, que conservan viejas estructuras obsoletas para la educación de hoy, profesores que consideran tanto a la educación emocional como a las neurociencias como “*un invento*”. “*Hay que deconstruirse*”, afirma. En consonancia con lo afirmado por Céspedes (2018) se destaca la importancia que reviste una formación profesional a la altura de los acontecimientos, para poder llevar a cabo una educación emocional efectiva con los alumnos, que permita reconocer y gestionar sus emociones en virtud de una sana convivencia.

Estas dinámicas y su implementación, coinciden con la visión de Extremera y Fernández (2003) como también de Salovey y Mayer (1997), quienes consideran a la educación emocional como un conjunto de habilidades y destrezas fundamentales para la construcción de relaciones interpersonales.

5.8 Formación profesional

Todos los entrevistados coincidieron en reconocer que la formación profesional de base del profesorado, no les brindó herramientas necesarias para trabajar la educación emocional y reconocen que hubiera sido de mucha importancia la adquisición de estos conocimientos para su desempeño: “*no hay preparación..., ni antes cuando yo me recibí, ni ahora*” (D1). Tanto la directora D2 como la profesora de geografía P3 comparten una opinión similar: “*Es muy difícil abordar ciertas problemáticas. En mi caso trato de establecerlo con criterio*” (P3). Ambas implementan su propio criterio para manejar el tema emocional y los conflictos. La directora D3 expresa que si bien en su formación de base no tuvo la posibilidad de aprender sobre educación emocional “*Me estoy formando constantemente. Hice una especialización en educación emocional. Me interesa mucho*”. La profesora P1 también comparte su interés por la inclusión del manejo de emociones en su tarea diaria y, ante la falta de herramientas en su formación de base, afirma que realiza diversos cursos que le proporcionan información y estrategias para implementar con sus alumnos. Desde su experiencia, el profesor de educación física P2 comenta que “*en la formación de base no se trabajan esas herramientas. Se trabaja mucho sobre los contenidos*”, a la vez que aclara que adquirió los conocimientos que aplica en su tarea diaria, al realizar la especialización en discapacidad. Todas estas opiniones se vinculan con los estudios de Bisquerra (2005) y de la psiquiatra chilena Céspedes (2018) en los que destacan la importancia de la formación del profesorado y las características que debe poseer el educador para favorecer los vínculos socio-afectivos y crear ambientes emocionalmente seguros.

5.9 Importancia de la educación emocional

Al finalizar cada entrevista y a modo de reflexión final les solicitamos a cada uno de los entrevistados que se ubicaran de forma imaginaria, como partícipes activos de la redacción de una nueva ley de educación, y piensen cómo involucrarían en ella a la educación emocional. Todos coincidieron en darle un lugar prioritario, especialmente en los tiempos que transcurren, ante la variedad de conflictos y problemas vinculares que acontecen a diario en las escuelas. En la opinión de los directivos podemos decir que es fundamental abordar la educación emocional, porque *“el alumno no puede aprender si no está bien”* (D1). *“Permitiría tener más herramientas y recursos para resolver las situaciones de conflictos que se presentan, y que siempre están relacionadas con las emociones”* (D2). *“Hoy hay que pensarla como un contenido transversal a todas las materias y para cada área”* (D3). Consultados los profesores se expresaron en los siguientes términos: *“Muy importante que haya una ley”, “todos los profesores deberíamos saber quiénes están sentados ahí (refiriéndose a los alumnos)”* (P1). En palabras del profesor de educación física P2 concluye en el mismo sentido, que los docentes, como guías, tienen que poder gestionar esas situaciones. *“Es necesario contemplarla, proponer jornadas para capacitar a los docentes y propuestas para los alumnos, dinámicas grupales de docentes y alumnos”* (P3). Y por último el equipo de orientación también coincide en afirmar *“la educación emocional debe atravesar toda la educación, de manera práctica y no desde la teoría o desde la exposición de temas”*. Tal como lo expresan los autores consultados, a través de sus trabajos exhaustivos sobre el tema, y que conforman el marco teórico de esta investigación, Kaplan (2020), Bisquerra (2005, 2011, 2020), Vygotsky (1997), William de Fox (2014), Casassus (2006), Fernández-Berrocal (2002, 2008), la educación emocional se vincula estrechamente con la salud física y mental y por lo tanto favorece al bienestar general de los individuos.

6. CONCLUSIONES

A partir del análisis de los datos obtenidos en esta investigación, se puede conocer la importancia que le atribuyen los entrevistados a la educación emocional, como factor influyente en el clima convivencial en el nivel secundario.

En cuanto a la concepción que tienen los docentes y directivos acerca de la educación emocional, se puede considerar que todos coinciden en la importancia de poder identificar y regular las emociones para lograr un mejor clima de convivencia, a la vez que resaltan las dificultades que presentan los adolescentes para poder controlarlas. En relación a este tema, concuerdan en afirmar que los cambios emocionales que presentan, si bien son característicos de su proceso evolutivo y de la construcción de su propia identidad, se ven influenciados por múltiples factores externos entre los que destacan los vínculos familiares, la participación en redes sociales, las diferentes formas de comunicación a través de dispositivos tecnológicos, y las relaciones con sus pares. Se pudo observar a través de las entrevistas, que en forma recurrente los distintos actores consultados interpretan que el aislamiento experimentado durante el período de pandemia, tuvo una influencia notable sobre la relación vincular de adolescentes con pares y adultos, que aún hoy en día es muy visible.

En referencia a la convivencia en el ámbito escolar, todos coinciden que en general en sus escuelas es buena, aunque surgen a diario conflictos que suelen alterar el clima escolar. Opinan que la pérdida de valores es un problema actual de la sociedad en general, que por consecuencia se transmite a los vínculos familiares y a las relaciones dentro de la escuela. Por ello, reconocen que es primordial el diálogo y la escucha con los alumnos, a fin de llegar a la raíz de los problemas, y a partir de allí intervenir para propiciar una resolución pacífica de los conflictos, los cuales generalmente surgen de la dificultad de regular y expresar sus emociones de manera correcta. Todos coinciden en expresar que existe una estrecha relación entre la formación integral que imparten las familias a sus hijos, con la regulación emocional y la forma de vinculación que establecen con pares y adultos.

Para abordar esta problemática, las instituciones consultadas poseen AIC (acuerdos institucionales de convivencia) redactados con la participación de todos los actores educativos y las familias, los cuales están en conocimiento y a disposición de todos, cuya función es regular y establecer pautas de convivencia. También se pudo observar, al leer los proyectos institucionales, que el abordaje socioemocional figura en los objetivos generales de cada una

de las instituciones, pero al indagar entre los docentes y directivos, se vislumbró que no se encuentra explícitamente plasmado en los proyectos, sino que se aborda según el criterio personal de cada docente en su área.

En relación con las estrategias que utilizan docentes y directivos para implementar la educación emocional, se destaca la concordancia de criterios al referirse a la importancia de la empatía para relacionarse de manera positiva, a utilizar la escucha atenta y el diálogo como motores de resolución de conflictos. Una idea que sostienen la mayoría de los entrevistados es la importancia que tiene conocer al alumno, percibir sus estados de ánimo, sus gestos y reacciones. En contraste con estos conceptos, se señaló que aún hay profesores que, atados a viejas estructuras obsoletas para esta época, se resisten a implementar la educación emocional, subestimando su influencia. También destacan los docentes entrevistados, que se sienten acompañados por sus directivos, desde la escucha atenta hasta el respaldo y mediación en los conflictos.

Con respecto a la formación profesional, todos aluden la escasa o nula información y herramientas que les brindó el profesorado, y que consideran necesarias para implementar en su tarea diaria. Sólo una directora y una profesora afirman realizar capacitaciones e interiorizarse en el tema, por iniciativa propia, con la certeza de que es prioritario atender la gestión emocional en el ámbito escolar.

En conclusión, se puede afirmar que es muy importante reconocer, comprender, regular y gestionar las emociones, tanto en los alumnos como en los docentes. Los datos obtenidos demuestran la necesidad de un cambio profundo en la educación actual y en la preparación que necesita un docente para hacer frente a las problemáticas que se presentan a diario, pues las emociones son fundamentales tanto para el docente como para el alumno y no se pueden disociar de la complejidad del proceso educativo.

Entre las limitaciones encontradas durante el desarrollo de la presente investigación, se encontró la dificultad de poder entrevistar a algunos de los docentes y directivos propuestos, ya que al momento de agendar las entrevistas se mostraron reticentes y con poco tiempo para dedicarle a la propuesta, de modo que fue necesario buscar nuevos participantes que pudieran aportar su visión y experiencia acerca del tema planteado.

Como futuras líneas de investigación, se considera de vital importancia extender la propuesta a los demás niveles educativos, ya que desde la primera infancia es beneficioso que los niños sean conscientes de sus emociones y sentimientos, poder identificarlas en su propio

cuerpo y el del otro, poder verbalizarlas, desarrollar autoestima, empatía y confianza en sí mismos. La gestión emocional debe ser parte del currículum desde que el niño comienza su recorrido educativo, y continuar a lo largo de todo el trayecto, y los docentes deben poseer las herramientas necesarias para contribuir en el proceso de educación emocional.

Para todo ello, es necesario contar con una ley de alcance nacional que posibilite, mediante la enseñanza formal, un espacio curricular y también transversal, para la gestión de las habilidades emocionales en las escuelas, que brinde herramientas tanto a los chicos como a los docentes logrando que se capaciten y puedan desplegar las estrategias didácticas necesarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Azañedo Suárez, M. A. (2021). Inteligencia emocional, resolución de conflictos y convivencia escolar en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa de Trujillo–2020.
- Bisquerra, R. (2001). *Educación emocional y bienestar*. (1ª Reimpresión). (2da. ed.) Barcelona, España: Editorial. CISS Praxis
- Bisquerra, R. (2005). *La educación emocional en la formación del profesorado*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19(3), 95-114.
- Bisquerra, R. (2008). *Educación para la ciudadanía. El enfoque de la educación emocional*. Barcelona: Wolters Kluwer
- Bisquerra, R. (2020) *Contenidos de la educación emocional*. Rafael Bisquerra.
<https://www.rafaelbisquerra.com/educacion-emocional/contenidos-de-la-educacion-emocional/>
- Bisquerra, R (2020) *Los objetivos de la educación emocional*. Rafael Bisquerra.
<https://www.rafaelbisquerra.com/educacion-emocional/los-objetivos-de-la-educacion-emocional/>
- Casassus, J. (2006). *La educación del ser emocional*. (1a ed.). Universidad Virtual del Instituto Tecnológico de Monterrey, México: Ediciones Castillo.
- Cervantes, S. (2013). *Vivir con un adolescente*. Barcelona: Oniro.
- Céspedes, A. (2018). *El estrés en niños y adolescentes: en busca del paraíso perdido*. Santiago, Chile: Penguin Random House Grupo Editorial S.A.
- Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. Revista Iberoamericana en Educación. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/326Berrocal.pdf>

- Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la Educación. *Education & Psychology*. Recuperado de orientacion.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/.../A_contador.pdf
- Gázquez, J. J., Pérez, M. C. y Carrión, J. J. (2011). Clima escolar y resolución de conflictos según el alumnado: un estudio europeo. *Revista de Psicodidáctica*, 16(1), 39-58
- Goleman, D. (1995) *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Hernández Sampieri, R. (2010); *Metodología de la Investigación*, Ed. Mc Graw Hill, México
- Ibáñez, N., (2002). *Las emociones en el aula*. *Estudios Pedagógicos*, (28), 31-45.
- James, W. (1884). *What is an emotion? Mind*, 9, 188-205.
- Kaplan, C.V. (2019). Emociones y Educación: una relación necesaria en debate. www.memoria.fahce.unlp.edu.ar
<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.1126/pm.1126.pdf>
- Ley de Educación Nacional N°26.206*. (2006). www.argentina.gob.ar.
<https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/ley-de-educ-nac-58ac89392ea4c.pdf>
- Ley de educación sexual integral N°26150*. (2006). www.argentina.gob.ar.
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26150-121222/texto>
- Malaisi, L. (2016). *Cómo ayudar a los niños de hoy. Educación Emocional*. San Juan, Argentina: Editorial Educación Emocional Argentina.
- Maturana, H. y Dávila, X. (2006). Desde la matriz biológica de la existencia humana. *Revista PRELAC*, 2, 30-39.
- Millenaar, Verónica, Roberti, Eugenia, & Garino, Delfina. (2022). Las emociones en la escuela secundaria: entre la formación para el trabajo, la inclusión social y la innovación educativa.

Espacios en blanco. Serie indagaciones, 32(2), 97-110. Epub 12 de noviembre de 2022. <https://dx.doi.org/10.37177/unicen/eb32-334>

Mora, F. (2018). *Mitos y verdades del cerebro*. Paidós Ibérica.

https://www.planetadelibros.cl/libros_contenido_extra/40/39043_Mitos_y_verdades_del_cerebro.pdf

Morales, L. M., & Tischhauser, M. G. (2021). *La importancia de la educación emocional en el proceso de aprendizajes, de los estudiantes del primer ciclo en educación secundaria* (Doctoral dissertation, Universidad Católica de Córdoba).

Rojas Monedero, R. (2020). Construyendo Paz en las Aulas desde la Inteligencia Emocional. *Eirene Estudios De Paz Y Conflictos*, 3(5), 31–48. Recuperado a partir de <https://www.estudiosdepazyconflictos.com/index.php/eirene/article/view/94>

Salovey, P. y Mayer, J. (1990). *Emotional intelligence*. *Imagination, Cognition, and Personality*, 9(3), 185-211.

Valdiviezo-Loayza, M. A., & Rivera-Muñoz, J. L. (2022). *La inteligencia emocional en la educación, una revisión sistemática en América Latina y el Caribe*. *Revista Peruana De investigación E innovación Educativa*, 2(2), e22931. <https://doi.org/10.15381/rpiiedu.v2i2.22931>

Vygotsky, L. (1997): *Educational Psychology*. Estados Unidos: CRC Press.

Wenger, M.A., Jones F.N. & Jones M. H. (1962). *Physiological Psychology*. New York: Holt, Rinehart and Winston.

Anexo A. Modelo de entrevistas

Entrevista a Directivos

Datos generales

Directivo Nivel Secundario: D1

Títulos obtenidos en su trayectoria educativa:

Antigüedad en la escuela:

Antigüedad en el cargo:

Preguntas:

- 1- ¿Cuál es su trayectoria laboral en el ámbito educativo?
- 2- ¿Podría describir cómo es la convivencia entre alumnos en el Nivel Secundario? ¿Y con docentes y directivos?
- 3- ¿Siente usted que a través de los últimos años cambió el clima de convivencia dentro de la escuela? ¿Por qué? ¿Qué cosas cambiaron?
- 4- ¿Qué tipo de conflictos se presentan a menudo?
- 5- ¿De qué manera influye el estado emocional de los alumnos en los vínculos personales?
- 6- ¿Cómo aparece la educación emocional en el PEI?
- 7- ¿Existen acuerdos de convivencia? ¿Cómo se redactaron y quienes participaron?
- 8- ¿Qué herramientas utilizan los docentes para trabajar las emociones con sus alumnos?
- 9- ¿Cómo aborda desde su lugar de directivo el conflicto entre alumnos? ¿Se trabaja sobre la gestión de las emociones? ¿Cómo?
- 10- ¿Cuán formado se siente usted para contribuir al desarrollo socio-emocional de sus alumnos? ¿Por qué?
- 11- Desde su rol de gestión... ¿cómo puede colaborar para favorecer la convivencia entre alumnos? ¿Y con los docentes?
- 12- Si usted fuera participe de la redacción de una nueva ley de educación... ¿cómo involucraría allí la educación emocional?

Entrevista a Docentes

Datos generales

Profesor/a Nivel Secundario: ...P1...

Títulos obtenidos en su trayectoria educativa:

Cargo que desempeña en la actualidad:

Antigüedad en el cargo:

Preguntas:

- 1- ¿Cómo podría describir el clima que se genera en sus clases?
- 2- ¿De qué manera influye el estado emocional de los alumnos en los vínculos personales?
- 3- ¿Qué situaciones cree que afectan la convivencia en el aula?
- 4- ¿Cómo influye su propio estado emocional al desempeñarse en el aula?
- 5- ¿Qué estrategias utiliza para abordar los conflictos entre alumnos? ¿Y entre un alumno y usted?
- 6- ¿Se siente acompañado por el equipo de gestión en esos casos? ¿de qué manera?
- 7- ¿Cómo incorpora la educación emocional en sus planificaciones?
- 8- Durante su trayectoria de formación docente ¿de qué manera se le brindaron herramientas para la gestión de las emociones?
- 9- Si usted fuera partícipe de la redacción de una nueva ley de educación... ¿cómo involucraría allí a la educación emocional?

Entrevista a Integrante del equipo de orientación escolar

Datos generales

EOE :1

Títulos obtenidos en su trayectoria educativa:

Antigüedad en el cargo:

Preguntas:

- 1- ¿Cómo podría definir la convivencia entre alumnos de nivel secundario?
- 2- ¿Siente usted que a través de los últimos años cambió el clima de convivencia dentro de la escuela? ¿A qué se lo atribuye?
- 3- ¿Cómo influye la educación emocional en las relaciones personales entre alumnos y con los docentes dentro de la escuela?
- 4- ¿Qué tareas realiza el EOE con los alumnos de Nivel Secundario?
- 5- ¿Cómo se trabaja interdisciplinariamente con docentes y directivos para el acompañamiento de los alumnos?
- 6- Si usted fuera partícipe de la redacción de una nueva ley de educación... ¿en qué lugar ubicaría a la educación emocional?